

DIETRICH WERNER *et al.* (Hg.), *Sinfonia Oecumenica. Worship with the Churches in the World*, Gütersloher Verlagshaus/Basilea, Gütersloh/Basel 1998, 984 pp., ISBN 3-579-03078-7/3-85555-046-8.

Una singular iniciativa se halla detrás del trabajo de un grupo suizo-alemán de amplia experiencia ecuménica: la publicación de un centenar de liturgias, agrupadas en 21 secciones y presentadas, cada una de ellas, en cuatro idiomas (inglés, alemán, francés, español). Sus procedencias son distintas, pero las traducciones permiten su empleo en grupos de composición mixta, no sólo confesional, sino también lingüística. Las hay que acompañan las horas del día, otras los principales tiempos del año litúrgico o las épocas de la existencia humana. Algunas están pensadas para la celebración de la eucaristía u otros sacramentos, otras para peregrinaciones, otras tienen como tema explícito la imploración de la unidad. Especialmente conmovedoras son las que giran en torno a situaciones de dolor o injusticia: discriminaciones, sida, enfermedad, necesidad de reconciliación. De esta *Sinfonia* a muchas voces se eleva la invocación de los creyentes, la reflexión sapiencial, la escucha de lecturas inspiradoras, el cántico de alabanza, la acción de gracias por los dones, la remisión a la acogida divina. Y todo ello como medio adecuado de expresión de quienes comparten su fe y buscan profundizar en su condición de cristianos sin distinción de pertenencias confesionales, referidos todos al mismo Señor a quien se dirige su oración.—

JOSÉ J. ALEMANY.

HERBERT VINÇON (Hg.), *Alle Schönheit deiner Erde. Gebete aus der Weltliteratur*, Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1998, 160 pp., ISBN 3-579-02227-X.

De un amplio elenco, varias docenas, de escritores y literatos de la edad moderna y, preferentemente, contemporánea, ha tomado el editor las oraciones que presenta reunidas en este librito: la mayoría del ámbito germánico, pero no faltan Unamuno, Ungaretti, Anouilh, entre los que provienen de otros horizontes (para éstos, por cierto, la versión al alemán podría constituir un cierto «endurecimiento» idiomático de su expresión lírica original). La recopilación no tiene introducción y probablemente no la necesita: pues por una parte muestra que la elevación espiritual no es exclusiva de autores caracterizados por su sello específicamente piadoso o devoto; y por otra, dada la «profanidad» de su origen, encierra la invitación implícita a que cualquiera las pueda tomar en sus labios. La ordenación se acomoda a ritmos temporales de la jornada o del año, o a situaciones anímicas como la soledad, la incertidumbre ante un viaje, la gratitud.—

JOSÉ J. ALEMANY.